

SOCIEDAD ARGENTINA DE CARDIOLOGIA

V CONGRESO ARGENTINO DE CARDIOLOGIA

Efectuado en Rosario, bajo la presidencia del Dr. Julio A. Berreta y con la designación del Dr. Tiburcio Padilla como presidente honorario in memoriam, entre los días 3 y 8 de noviembre de 1963, se continuó acto seguido durante los días 9, 10 y 11 con las Iras. Jornadas de la Sociedad Sudamericana de Cardiología.

Por el prestigio adquirido y acrecentado por la Sociedad Argentina de Cardiología en sus primeros 25 años de existencia recientemente cumplidos, estos Congresos se vieron prestigiados por lo más granado de la Cardiología Argentina, y el aporte de delegaciones de Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia, mención especial cabe hacer aquí a la presencia de una delegación del "American College of Cardiology" presidida por el Dr. Dwight Harkem, e integrada por los Dres. Bishop, Grishman, Gorlin y Ongley.

El Congreso que contó con más de 700 miembros entre titulares y adherentes, sobrepasó largamente con esta cifra la concurrencia de los anteriores.

Su programa científico se desarrolló a lo largo de 4 densos días de labor en el local de la Bolsa de Comercio de la ciudad de Rosario, el cual aportó una amplitud perfectamente acorde con la magnitud de la concurrencia que en todo momento llenó sus instalaciones, demostrando un interés nunca vacilante.

Este programa científico se des-

arrolló en 2 aspectos paralelos: por la mañana y a última hora de la tarde, un tema central y su respectiva discusión, con relatos a cargo de conocidos especialistas nacionales y extranjeros y por la tarde se desarrollaron sesiones sobre temas libres en 5 salas simultáneas los días lunes, martes y miércoles, ya que la tarde del jueves se consideró libre a fin de que los congresales pudieran participar de algunas excursiones turísticas.

Los temas centrales fueron en total en número de ocho y por sus títulos se puede aquilatar la variedad de temas tocados: Cardiopatías dismetabólicas, Auscultación y fonocardiograma, Radioisótopos en cardiología, Estado actual del tratamiento quirúrgico de la C.I.A., C.I.V. estenosis pulmonar, Insuficiencia circulatoria periférica, Etiopatogenia de la hipertensión arterial, Insuficiencia cardíaca, y nuevo método de exploración diagnóstica.

Los temas libres llegaron a la notable cifra de algo más de 400, mostrando este número una vez más el afán y la ambición de trabajar que caracteriza a las nuevas generaciones cardiológicas del Plata.

Por último para completar este panorama científico cultural del congreso, la Comisión organizadora decidió proponer a algunos cardiólogos visitantes la realización de Conferencias en homenaje a figuras de la Cardiología argentina ya desaparecidas. Este aspecto del programa

PUBLICITARIA S. R. L.

EDITORES

pone a disposición del Cuerpo Médico Argentino 4 importantes publicaciones únicas en el país en su especialidad

REVISTA ARGENTINA DE CARDIOLOGIA

Organo oficial de la Sociedad Argentina de Cardiología. Diez números por año. En cada número una gran selección de los mas importantes trabajos de la especialidad, nacionales y extranjeros: Editoriales; Actualizaciones; Resúmenes y Comentarios. — SUSCRIPCION ANUAL M\$N. 500.—

Directores: Bernardo B. Lozada y Roberto Vedoya

SINOPSIS LATINOAMERICANA DE GASTROENTEROLOGIA

La revista del especializado para el médico práctico. Diez números por año. En cada número un tema de interés general puesto al día por una Escuela Gastroenterológica. Además: Editoriales; Encuestas Gastroenterológicas; Colaboraciones Especiales; Notas y Comentarios.— SUSCRIPCION ANUAL: \$ 500.—

Directores: Marcos Meeroff y Jorge A. Ferreira

TERAPEUTICA CLINICA

PUBLICACION MENSUAL, destinada a llevar los conceptos actuales de la terapéutica clínica a los médicos no especializados.

Tema Mensual. Trabajos Originales. Colaboración extranjeras. Notas. Comentarios. Editoriales. Recetario. Especialidades Medicinales. Consultas.

SUSCRIPCION ANUAL: (10 NUMEROS): M\$N. 500.—

Directores: Juan E. Otturi, Bernardo B. Lozada y Marcos Meeroff.

SINOPSIS LATINOAMERICANA DE PEDIATRIA

PUBLICACION MENSUAL encargada de transmitir los amplios conocimientos y experiencia de los mejores especialistas hacia todos los profesionales que ejercen la Pediatría en el país. En todos los números: Editoriales. Trabajos Originales. Esquemas Terapéuticos. Pediatría de Urgencia. Unidades Hospitalarias. Panorama Pediátrico.—

SUSCRIPCION ANUAL: (10 NUMEROS): M\$N. 500.—

Director: José M. Albores

Si Ud. desea recibir alguna de estas publicaciones envíe el cupón adjunto.

Sr. Administrador de RAM Publicitaria S. R. L.
Lavalle 1334 — T. E. 40-2033/2186 — Buenos Aires

Adjunto cheque-giro postal por m\$N. en pago
de mi suscripción por un año a la revista

Nombre

Dirección Localidad

Firma

contó con el franco auspicio de los médicos extranjeros y el público que llenó las instalaciones de la Bolsa de Comercio.

Dichas conferencias homenajes fueron:

1) Conferencia Tiburcio Padilla por el Dr. Dwight E. Harken (U.S.A.), "Factores que influyen los resultados de la cirugía cardíaca abierta".

2) Conferencia Luis González Sabathie por el Dr. Richard Gorlin (U.S.A.), "El volumen del ventrículo izquierdo normal y patológico".

3) Conferencia Antonio Battro por el Dr. Reinaldo Chiaverini (Brasil), "Resultados preliminares de la diálisis peritoneal en la insuficiencia cardíaca irreductible".

4) Conferencia Rafael Bullrich por el Dr. Patrick A. Ongley (U.S.A.), "Estenosis aórtica valvular, supra-valvular, subvalvular".

5) Conferencia Oscar Orías por el Dr. Arthur Grishman (U.S.A.), "Tratamiento médico y electrónico en el bloqueo aurículo-ventricular transitorio y permanente".

6) Conferencia Eduardo Braun Menéndez por el Dr. Louis E. Bishop (U.S.A.), "Conducta terapéutica prolongada en la insuficiencia cardíaca congestiva".

7) Conferencia Alberto Villamil por el Dr. Euriclides de Jesús Zerbun (Brasil), "Aspectos actuales de la cirugía cardíaca".

Es evidente que todas estas manifestaciones ocurridas durante el V Congreso Argentino de Cardiología obligan a algunas reflexiones útiles.

En primerísimo lugar está el evidente auge de la Cardiología argentina nucleada en la Sociedad Argentina de Cardiología, que permite una manifestación de esta magnitud por el número y la calidad de las presentaciones, discusiones y conferencias.

Ello se ha hecho posible gracias a que en los últimos diez años ha sido

cada vez más evidente el aporte y la participación de los centros de trabajo de las provincias, a través de las Sociedades filiales que nuclean a estos grupos de cardiólogos. Lo que en 1955, con motivo de las Iras. Jornadas Argentinas efectuadas en Mar del Plata, era apenas un tímido balbuceo, hoy se ha transformado en una vigorosa voz que pide paso en esta nueva realidad de la Cardiología argentina.

Los Congresos por otra parte, y éste en mayor medida que ninguno, han permitido también la incorporación a este gran movimiento, de las figuras jóvenes o de los que trabajan solos, lejos de los grandes centros.

Desde todos estos puntos de vista sería de desear no un Congreso bienal, sino la reunión anual de los cardiólogos argentinos. La verdad es que no se ha hecho así hasta ahora por las razones de orden económico que son fáciles de comprender, pero no se deben perder las esperanzas para el futuro.

Una sugestión que desde ya lanzamos en estas páginas, tratar de no centrar el congreso en un solo lugar, a fin de llevar el clima de entusiasmo a otros poblados. Proponemos a los futuros organizadores como un experimento, la realización de un crucero en barco desde Buenos Aires hasta Corrientes e incluso Asunción, con sesiones en Rosario, Santa Fe, Paraná, Corrientes, Resistencia y Buenos Aires. La camaradería del barco y las conferencias en los puertos mencionados pueden cumplir con los fines del Congreso en forma excepcional.

Por último y para terminar, un caluroso aplauso a la Comisión organizadora, presidida por el Dr. Julio A. Barreta e integrada por los doctores Federico Arrighi, vicepresidente, Antonio Perreta, secretario y los vocales Abel Bengolea (Capital Federal), Rodolfo Castro (La Plata), Carlos Gentile (Soc. Cardiol. del Sud), Héctor Mosso (Cap. Federal), José A. Nasello (Córdoba), Saverio Pe-

laia (Mendoza), Ramón A. Rojas (Tucuman) y Maximiliano Uvogd (Rosario).

Recordemos para terminar que habiendo ocurrido la muerte del Dr. Ti-

burcio Padilla, presidente honorario del Congreso mientras se alistaban los preparativos, la Comisión organizadora decidió mantener la designación "in memoriam".

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL V CONGRESO ARGENTINO DE CARDIOLOGIA Dr. JULIO ALBERTO BERRETA EN EL ACTO INAUGURAL

Señor representante del Excelentísimo señor Presidente de la Nación, Prof. Dr. Rafael Babini; Señor Gobernador de la Provincia Dr. Aldo Tesio; Señor Vicegobernador Dr. Eugenio Malaponte; Señor Rector de la Universidad, Ingeniero Cortés Plá; Señor Interventor de la Facultad Dr. José Silberstein; Señor Intendente Municipal don Rodolfo Bercovich; Sres. Presidentes del American College of Cardiology y de las Sociedades de Cardiología de Brasil, Chile y Uruguay; Señores congresistas, señoras y señores:

Una vez más la Sociedad Argentina de Cardiología congrega a todos los cardiólogos del país. Lo hace cumpliendo con sus disposiciones estatutarias y con el anhelo que anima a todos sus miembros de superación en la lucha contra las enfermedades cardiovasculares. Y es en esta oportunidad, Rosario, esta gran ciudad argentina, pujante siempre en el intelecto y en el trabajo, en la cultura y en la industria, la que nos abre sus puertas para recibirnos con la proverbial hospitalidad y cordialidad de la gente de provincia.

Al iniciar este congreso tengo el honor de saludar, en nombre del Comité Organizador al representante del Excmo. Sr. Presidente de la Nación y a las altas autoridades nacionales, provinciales, universitarias y municipales que nos honran con su compañía. Agradecemos sus presencias y sus palabras que valoramos como el mejor estímulo en la tarea a cumplir.

Este V Congreso Argentino de Cardiología aspira a continuar, acrecentada, la trayectoria de los que le precedieron. Nos alienta a ello una conjunción de hechos auspiciosos: En primer lugar la extraordinaria concurrencia de los más distinguidos cardiólogos del país y de clínicos y cirujanos eminentes, en número que supera las presunciones más optimistas, y, junto a ellos, la presencia de eminentes colegas extranjeros. Tenemos la satisfacción de recibir nuevamente en un Congreso Argentino el aporte valioso de los colegas de nuestros países vecinos, Brasil, Chile y Uruguay, anticipándonos en la práctica a ese intercambio fecundo que significarán las primeras jornadas de la Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sud, de reciente vida, pero sin duda, de extraordinarias proyecciones en beneficio de nuestros conocien-

tos y de nuestras sociedades. Y tenemos también la gran satisfacción de recibir por primera vez en un Congreso Nacional a una ilustre embajada del American College of Cardiology.

La presencia en nuestro Congreso de tan prestigiosas figuras de la medicina contemporánea, venidas desde todas las latitudes de nuestro país y desde el Sud y el Norte de nuestro continente, verdaderos embajadores de la fraternidad y de la ciencia, constituye para nosotros un motivo de orgullo y de emulación. Llegue para todos, con nuestra más cordial bienvenida, la palabra de reconocimiento y de gratitud.

Lamentamos empero una ausencia irreparable; la de quien fuera Presidente Honorario de éste como los anteriores Congresos Argentinos de Cardiología: El Dr. Tiburcio Padilla. Figura egregia de la Cardiología y de la medicina Argentina, maestro insuperable de cientos de discípulos, nos acompañó no solo con su nombre, sino con sus consejos y su apoyo moral, y también desde la alta función pública que desempeñaba, nos brindó, con decidido empeño, el apoyo oficial en la organización del Congreso. El Comité Organizador, como modesto homenaje a su memoria ha creado en este Congreso la Conferencia Tiburcio Padilla, sumándose, así, a la Conferencia Battro, ya incorporada a los Congresos Nacionales y a la Conferencia González Sabathié, creada por iniciativa de la Sociedad de Cardiología de Rosario y transferida por ella a este Congreso. Y para no olvidar otras figuras ilustres ausentes, pero también como aquellas presentes en nuestra memoria, se pronunciarán también las conferencias: Francisco Arrillaga, Eduardo Braum Menéndez, Rafael Bullrich, Oscar Orías y Alberto Villamil.

Señores, iniciamos hoy una jornada de excepción. Un Congreso es siempre una jornada de excepción en la diaria labor del médico consagrado permanentemente al alivio físico, espiritual y moral de sus semejantes. El que tantos colegas abandonen sus lugares de trabajo, distraigan sus actividades diarias y se reúnan para instruirse mutuamente, intercambiar experiencias, acrecentar conocimientos y capacitarse mejor para laborar por el bien, tonifica el espíritu en estos momentos en que en tantas partes se trabaja para la destrucción. Por

eso estos Congresos médicos resultan, sin quererlo, un canto a las virtudes del evangelio, a la caridad, la solidaridad, la fraternidad y la paz entre los hombres. Pero no basta el sentido ético que los anima para que adquieran plena jerarquía; deben valorarse por la fructificación de los objetivos que persiguen. Un congreso médico encierra un triple objetivo: Científico, social y humano. Un objetivo científico porque el extraordinario avance de la ciencia y de la técnica de nuestros días desborda la capacidad de la mente, superando toda posibilidad de abarcar siquiera medianamente, la totalidad del conocimiento médico. Vivimos épocas en que basta detenerse transtoriamente para quedar retrasado; el futuro avanza a ritmo vertiginoso y arrasa lo que parecía firme. Estos congresos médicos realizan en cierto modo la tarea de mantenernos constantemente ante esa presencia del futuro.

Un objetivo social, he dicho, porque la ciencia debe estar al servicio de la humanidad, y en el caso de la medicina esta premisa adquiere un sentido casi místico. Y un objetivo humano porque no debemos olvidar que el médico es también una criatura humana y como tal necesita de los estímulos interiores como en cualquier otra profesión; y esos estímulos se encuentran en la comunicación de la verdad, de la acción creadora y del sentimiento correspondido en amistad. Porque la amistad entre científicos es el amor cultivado con dimensión de obra referida al tiempo y a la humanidad.

Colegas, nos esperan días de intensa labor. Así lo exige el ritmo acelerado de los conocimientos médicos y la enorme importancia de las enfermedades del corazón, que ocupan el primer lugar en la tasa de mortalidad y que significan además un problema social de extraordinaria magnitud ya que incapacitan al individuo preferentemente en la época de la vida en que es más necesaria la capacidad física para subvenir a las propias necesidades y para realizar acción útil a la sociedad.

Además de las conferencias ya citadas, en ocho temas centrales, 4 de ellos tratados como Simposium y mesa redonda posterior y 4 como coloquio, se considerarán variados problemas de la Cardiología en sus aspectos fisiopatológicos, clínicos, terapéuticos y de proyección social. Por otra parte en las sesiones de Temas Libres, se presentarán más de 200 comunicaciones, verdadero récord de producción que desborda la capacidad de los congresos; expresión del ritmo vertiginoso de los avances científicos de nuestro tiempo. Lo sabéis bien estimados colegas, también en nuestra especialidad el ritmo general y actual del progreso científico se parece más a una vertiginosa carrera que a un moderado marchar; y ello, que es nuestra emulación y nuestra gloria, lleva como contrapartida de su propia celeridad el riesgo de ahogar la reflexión y el juicio crítico. Pero hay algo más, el perfeccionamiento y los prodi-

gios de la técnica entusiasman y se adquieren con más rapidez y facilidad que la experiencia clínica, llevando con frecuencia a fragmentaciones en la especialidad, a subespecialidades que nos son armónicamente integradas, no llegarán nunca a lo que es y debe ser siempre el objetivo final de nuestro estudio científico y de nuestra acción profesional: el ser enfermo con su curación o su alivio.

Congresos como éste, donde se aúna la experiencia de los maestros y el entusiasmo de los jóvenes, son propicios para valorar los avances, orientar la conducta y rectificar los excesos. No olvidemos que la historia médica nos enseña a menudo que las terapéuticas son hijas de una década y mueren en la siguiente y no olvidemos también, que aquella integración debe ser completa considerando la totalidad del ser humano, en su triple condición de ser físico, psíquico y social.

Tal es, estimados colegas, otro de los fines y seguramente el más importante que encierran los congresos médicos.

Si logramos los objetivos mencionados, el mérito será vuestro. Este como todos los congresos médicos es una obra en común, es el producto de todos los que laboran por un mismo ideal sumando sus esfuerzos. Por eso valoramos y agradecemos vuestra presencia y la acción de todos los que han colaborado en su realización.

En primer lugar expresamos nuestro agradecimiento a los miembros del Comité Organizador que nos acompañaron con toda dedicación en las múltiples tareas de su organización, y a los de la Comisión Directiva de la Sociedad de Cardiología de Rosario, quienes tuvieron el peso de todos los problemas locales, solucionándolos con todo empeño y entusiasmo.

Queremos agradecer también al señor Presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario y demás autoridades de esta casa por habernos cedido con toda gentileza estas magníficas instalaciones que constituyen un espléndido marco para nuestro congreso.

Hacemos llegar también nuestro agradecimiento al Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, a la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, a la Intendencia Municipal de Rosario, a Cordic, y a los Laboratorios de Especialidades Farmacéuticas y de aparatos científicos que nos brindaron su colaboración.

Señores, así como en las Olimpiadas de la Grecia inmortal los atletas se pasaban la simbólica antorcha como una bandera hecha fuego, así también nuestros Congresos Argentinos de Cardiología vienen pasando del uno al otro la luz de sus conquistas en esplendor creciente. Quiera Dios que este Congreso que hoy se inicia deposite sus resultados en la clase médica en los enfermos y en la Sociedad.

En nombre de la Sociedad Argentina de Cardiología, en nombre del Comité Organizador, declaro inaugurado el V Congreso Argentino de Cardiología.

DISCURSO DEL Dr. BERNARDO B. LOZADA VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE CARDIOLOGIA EN LA CENA DE CLAUSURA

Nos encontramos en este momento clausurando el V Congreso Argentino de Cardiología y las Iras Jornadas de la Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sud. En mi carácter de Vicepresidente de la Sociedad Interamericana de Cardiología congratulo calurosamente a sus organizadores que asisten hoy a este cierre después de haber visto prestigiados ambas justas con la afluencia cuantiosa de calificados relatos y trabajos científicos.

No solamente hemos contados entre nosotros a representantes de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, sino que también hemos tenido a nuestro lado el aporte de la calificada y simpática delegación del American College of Cardiology, a quienes aprendimos a conocer y apreciar como amigos. Ya irán formalizando su adhesión con delegaciones de cardiólogos amigos, las restantes sociedades del continente, con lo que se completará la U. de S. de C. de A. del S.

Siempre he participado de la idea de que los congresos van siendo cada vez más un medio para iniciar y mejorar el conocimiento entre las personas de nuestra gran familia cardiológica, esta vez no solamente argentina, sino también sudamericana y hasta norteamericana. El lugar donde este conocimiento se inicia ha de ser estos congresos; de aquí saldrán los futuros acuerdos para intercambios más estrechos, ya claramente expresados en los propósitos de la fundación de la Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sud.

La Sociedad Interamericana de Cardiología, cuyo comité ejecutivo integro como representante argentino, prevé en sus estatutos la fundación de estas Sociedades Regionales, y las alienta a funcionar dentro de su ámbito. Hemos visto reiteradamente esta actitud ante la Sociedad Centroamericana de Cardiología, entidad mayor que agrupaba a los cardiólogos de esa zona.

La Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sud ha de ser doblemente alentada. Primero, por razones de orden general que jamás ha desconocido la Sociedad Interamericana de Cardiología. Pero segundo y principal, porque esta Sociedad Sudamericana viene a llenar un vacío dentro de las actividades de la Interamericana, que apenas prevé encuentros como éste en forma muy espaciada.

En efecto, estimados colegas, recordemos que los congresos interamericanos se realizan cada 4 años, y que a nuestro continente Sud le toca ser su sede cada 8, por un juego de alternancias cuatrienales entre el hemisferio Norte y el hemisferio Sud.

El intercambio entre los colegas de este continente ha de encontrar una canalización muy efectiva con la Nueva Unión de Sociedades de Cardiología de América del

Sud, donde nos hemos juramentado (valga la expresión), para que hoy y siempre, se procure hacer todo dentro del marco del mayor respeto hacia cada una de las sociedades integrantes.

Nace pujante, pero es un tallo tierno. Tengo fe en ella, más que por sus hombres, todos somos transitorios, por sus principios de inocultable rebeldía frente a situaciones de arbitrariedad. Porque en la Unión de Sociedades de Cardiología de la América del Sud, el principio ha de ser todo, el hombre su esclavo.

No han pasado todavía 10 años en la Argentina desde nuestro tímido primer ensayo de congresos, y ya hoy asistimos, queridos colegas, a este extraordinario doble congreso.

Hace apenas 9 años, en 1954, tuve oportunidad de secundar al Dr. Rodolfo Romero, autor de la idea del 1er. Congreso Argentino de Cardiología, a León de Soldati, presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología, que prohió decididamente la idea, y a Fernando Batlle, que lo presidiera.

En Mar del Plata, en marzo de 1955 se dieron los tímidos primeros pasos, entre las dudas de los escépticos, pero empujados no solamente por nuestra inquebrantable fe, sino también porque esa fe se cimentaba en nuestra permanente inquietud de interpretar cabalmente como dirigentes, los deseos de la masa societaria.

En 1957 me tocó presidir el 2º Congreso en Mendoza, en medio de un arrear de ese escepticismo minoritario, pero con la inquebrantable fe en nuestras razones. Ambos congresos, 1º y 2º, debieron mucho a nuestro recordado amigo Alberto Villamil, pérdida que todavía lloramos, y esto no es una metáfora, a 6 años de su muerte.

Emocionado recuerdo traigo por fin para quienes encarnaron ese espíritu societario y principista presidiendo los sucesivos 3º y 4º Congresos Argentinos de Cardiología en 1959 y 1961, Vicente Urdapilleta en Tucumán y Julio Bronstein en Buenos Aires. Y hoy, Julio Berreta, presidente de este V Congreso.

La Sociedad Argentina de Cardiología debe a ellos el haberla cabalmente interpretado, canalizado sus inquietudes por vías de grandeza y de respeto mutuo. Su lucha interna para conseguirlo ha sido ardua y hoy parece algo lejano, tan lejano como los cimientos de la casa en que se vive, pero tan cercanos como nuestra casa misma.

El encuentro con las nuevas generaciones de Uruguay, Brasil y Chile, y el más reciente aporte del Paraguay, presagian una nueva era en las relaciones de los cardiólogos sudamericanos, al igual que aquella que presentíamos emocionados en Mar del Plata en 1955 para los cardiólogos argentinos.

Como en aquella época, afirmémonos en nuestros valores humanos y seamos inflexibles frente a las claudicaciones ante los principios. Preveamos las batallas futuras y hagámosle frente. Nada se obtiene sin esfuerzo, amigos de la América del Sud.

Por ello, estoy seguro de nuestro éxito, porque el esfuerzo se ha hecho para nosotros, y nosotros adquiriremos la medida del mismo en la lucha por la Unión de Sociedades de Cardiología de América del Sud.

SOCIEDAD ARGENTINA DE CARDIOLOGIA

Resoluciones de la 1ra. reunión de la Comisión Directiva realizada el 29 de enero del cte. año:

1º) Establecer una secretaría, tesorería y contaduría (con sistema contable al día) y sede administrativa permanente (donde se recibirán pagos, trabajos a presentarse, correspondencia, etc.), con la siguiente dirección:

Sociedad Argentina de Cardiología: calle 25 de Mayo 158, 5º Piso, Oficina 506, Buenos Aires, Teléfono 30-6376 y 8396, donde se atenderá de lunes a viernes de 12 a 18 horas.

La Srta. Elena Boari continuará en funciones de Secretaria adscripta y dada su experiencia con la Sociedad, atenderá los asuntos habituales de lunes a viernes de 12.30 a 18.

2º) Fijar las siguientes cuotas anuales: Miembro Titular, \$ 1.500 y Miembro Adherente, \$ 1.200 (pagaderos dentro del 1er. semestre del corriente año).

3º) Dado que los recursos económicos de la Sociedad dependen casi exclusivamente de las cuotas de sus asociados, y debido a que el atraso actual de muchos de ellos en el pago de las mismas arroja un déficit de cerca de \$ 800.000 m/n. (incluyendo el año 1964 que debe abonarse adelantado), cifra por demás excesiva que pone en inmediato peligro la estabilidad financiera de la Sociedad, con el riesgo de un inminente quebranto irreversible, y atento a que muchos de los miembros atrasados en sus pagos no han ni siquiera respondido a las reiteradas y conminatorias notas enviadas durante los años 1962 y 1963 solicitándoles su regularización, incluso transcribiéndoles el art. 14 de los estatutos que determina su separación en tales condiciones de mora.

La Comisión Directiva ha resuelto establecer:

“Que solamente podrán desarrollar actividades científicas, sociales, electorales, etc., como ser: firmar el libro de asistencia a las sesiones, presentación o discusión de trabajos personalmente o en colaboración, ejercicio del sufragio, presentación de candidatos, asistencia y convocación a asamblea, etc., aquellos miembros que se encuentren al día, o se pongan al día en sus cuotas adeudadas. Por lo tanto aquellos que las adeuden quedarán privados de todos estos derechos hasta tanto la cancelen. Por esta razón solicitamos a todos los colegas que no se encuentren al día, lo hagan a la brevedad posible, pues de lo contrario al infringir un grave daño económico a la Sociedad, la Comisión Directiva se verá obligada estatutariamente a solicitar su sepa-

ración de la Sociedad. Los pagos podrán hacerse en efectivo o en giro o cheque a nombre de la “Sociedad Argentina de Cardiología” a la dirección arriba indicada en el párrafo 1º”.

4º) Establecer que de ahora en adelante los miembros adherentes o que aspiren a serlo que presenten comunicaciones en la Sociedad, envíen junto con el resumen, el trabajo completo listo para su eventual publicación en la Revista Argentina de Cardiología, en la fecha previa a la sesión fijada en el calendario de las sesiones científicas. De lo contrario dichos trabajos no podrán ser presentados porque no figurarán en la nómina de los de la sesión y por consiguiente no podrán ser computados para su candidatura como miembro titular o adherente.

Se recomienda además a todos los miembros que presenten trabajos en las distintas sesiones la conveniencia de entregarlos en el momento de su lectura para su publicación en la revista.

5º) Fijar definitivamente el siguiente calendario científico, electoral y social.

SESIONES CIENTIFICAS

1ª Reunión: Jueves 23 de abril (Resumen y/o trabajos en Secretaría antes del día 8).

2ª Reunión: Jueves 21 de mayo (Resumen y/o trabajos en Secretaría antes del día 6).

3ª Reunión: Jueves 25 de junio (Resumen y/o trabajos en Secretaría antes del día 10).

4ª Reunión: Jueves 27 de agosto (Resumen y/o trabajos en Secretaría antes del día 12).

5ª Reunión: Jueves 24 de setiembre (Resumen y/o trabajos en Secretaría antes del día 9).

6ª Reunión: Jueves 22 de octubre (Resumen y/o trabajos en Secretaría antes del día 7).

Presentación de candidatos a Miembros de la Comisión Directiva, Honorarios, Correspondientes, Titulares y Adherentes.

Ultimo plazo: Viernes 30 de octubre a las 18 y 30 horas.

Asamblea General Ordinaria: Martes 1º de diciembre a las 19 horas.

Comida anual de Camaradería: Miércoles 2 de diciembre a las 21.30 horas.

Las reuniones científicas se realizarán en la Aula de la Tercera Cátedra de Semiología, Charcas 2202 a las 21 hs. Durante las reuniones solamente se proyectarán diapositivos de 35 mm.

COMISION DIRECTIVA

PERIODO 1964

Presidente	Dr. Federico P. Arrighi
Secretario	Dr. Antonio Perreta
Tesorero	Dr. Francisco Javier Romano
Vocal	Dr. Moisés Sloer
Vocal	Dr. Bernardo Malamud

F I L I A L E S

CORDOBA

SOCIEDAD DE CARDIOLOGIA DE CORDOBA

Colón 637 — Córdoba

Presidente	Dr. Ricardo B. Podio
Secretario	Dr. Carlos Baudino
Tesorero	Dr. Alfredo Rodríguez
Vocal	Dr. Justo R. E. Salas
Vocal	Dr. Julio Colazo Storni

LA PLATA

SOCIEDAD DE CARDIOLOGIA DE LA PLATA

Calle 50 N° 374 — La Plata

Presidente	Dr. Floreal A. Ferrara
Vicepresidente	Dr. Raúl O. Bretal
Secretario	Dr. Julio A. Cúneo
Tesorero	Dr. Calixto Fernando Carlos Vives
Vocal	Dr. Nelfer A. Bozzaotra
Vocal	Dr. Rodolfo A. Castro

MENDOZA

SOCIEDAD DE CARDIOLOGIA DE MENDOZA

Casilla de Correo 328 — Mendoza

Presidente	Dr. Saverio Pelaia
Vicepresidente	Dr. Ignacio Chionetti
Secretario	Dr. Gerónimo Cañas
Tesorero	Dr. Angel J. Cantini
Vocal	Dr. Adolfo Semorile
Vocal	Dr. Alfredo Zavala Jurado
Vocal	Dr. Pedro Eloy Funes

ROSARIO

SOCIEDAD DE CARDIOLOGIA DE ROSARIO

Italia 633 — Rosario

Presidente	Dr. Roberto García Turiella
Secretario	Dr. Luis Velles Aguirre
Vocal	Dr. Marcos R. Berezovsky
Vocal	Dr. Maximiliano Voogd
Vocal	Dr. José González García
Vocal	Dr. Juan José Boretti

MAR DEL PLATA

SOCIEDAD DE CARDIOLOGIA DEL SUD

San Luis 1978 — Mar del Plata

Presidente	Dr. Carlos Gentile
Secretario	Dr. Horacio González Esquivel
Tesorero	Dr. Roberto Galicer
Vocal	Dr. Emilio Garmendia
Vocal	Dr. Alfredo Podlesker

TUCUMAN

SOCIEDAD DE CARDIOLOGIA DE TUCUMAN

Rivadavia 177 — Tucumán

Presidente	Dr. Edmundo Albaca
Secretario	Dr. Julio Insaurrealde
Tesorero	Dr. Fernando de la Zerna
Vocal	Dr. Salvador Agliano
Vocal	Dr. Miguel E. Marcotulio

MIEMBROS HONORARIOS EXTRANJEROS

BRASIL:

Jairo Ramos
Alvaro Barcellos Ferreira
Joao Tranches
Reinaldo Chiaverini
Euríclides de Jesús Zerbini
Wanderley Nogueira da Silva

CUBA:

A. Castellanos

CHILE:

H. Alessandri
Moisés Brodsky
A. Garretón Silva
L. Hervé

ESTADOS UNIDOS:

A. Blalock
Louis Dexter
Arthur Grishman
Dwight Harken
L. N. Katz
I. H. Page
A. Szent Györgyi
H. B. Taussig

P. D. White
C. J. Wiggers

FRANCIA:

Jean Lenegre

MEXICO:

L. Chávez
N. Dorberker

PERU:

A. Hurtado

SUIZA:

Pierre W. Duchosal

URUGUAY:

J. Dighiero
R. Velazco Lombardini
J. R. Duamoarco
A. Fabius
J. Hazan
C. V. Aguirre
R. Di Bello
E. Canabal
J. Horjales
M. Vázquez Rocha